

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

Real cedula de S.M. y señores del consejo, en que se declara que los jueces de rematados, intendentes de mar y tierra, y comandantes militares de Castillos o presidios, no tienen facultad de conmutar las penas impuestas por la justicias y tribunales, y se prohíben puedan conmutacion alguna, quedando anulado y revocado qualquiera estilo o costumbre que hubiere en contrario ...

En Madrid : En la Imprenta de Don Pedro Marin, 1787.

Vol. encuadernado con 29 obras

Signatura: FEV-SV-G-00092 (26)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE SE DECLARA QUE LOS Jueces de Rematados, Intendentes de Mar y Tierra, y Comandantes Militares de Castillos ó Presidios, no tienen facultad de conmutar las penas impuestas por las Justicias y Tribunales, y se prohíben puedan hacer conmutacion alguna; quedando anulado y revocado qualquiera estilo ó costumbre que hubiere en contrario, con lo demás que se expresa.

AÑO



1787.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE DON PEDRO MARIN.

20.
REAL CEDULA
DE S. M.

A SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE SE DECLARA QUE LOS
Jueces de Rematados, Intendentes de Mar y
Tierra, y Comandantes Militares de Castillos
ò Presidios, no tienen facultad de conmutar
las penas impuestas por las Justicias y Tri-
bunales, y se prohiben puedan hacer conmu-
tacion alguna; quedando anulado y revocado
qualquiera estilo ò costumbre que hubiere
en contrario, con lo demás que
se expresa.



1787.

AÑO

EN MADRID:

En la Imprenta de Don Pedro Marin.



DON CARLOS

POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de
las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra,
de Granada, de Toledo, de Valencia, de
Galicia, de Mallórca, de Sevilla, de Cer-
deña, de Córdoba, de Córcega, de Mur-
cia, de Jaén, de los Algarbes, de Algecí-
ra, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de
las Indias Orientales, y Occidentales, Islas,
y Tierra Firme del Mar Océano, Archi-
duque de Austria, Duque de Borgoña, de
Brabante y Milán, Conde de Absburg, de
Flandes, Tiról y Barcelona, Señor de Viz-
caya, y de Molina, &c. A los del mi Con-
sejo, Presidente y Oidores de mis Audien-
cias y Chancillerías, Alcaldes y Alguaci-
les de mi Casa, y Corte, á los Corregi-
dores, Asistente, Intendentes, Goberna-
dores, Alcaldes mayores y ordinarios, y
otros qualesquier Jueces y Justicias de es-
tos mis Reynos, asi de Realengo, como
de Señorío, Abadengo, y órdenes, tanto
á los que ahora son, como á los que se-
rán de aqui adelante, y demás personas á

✱

quienes en qualquiera manera pueda tocar lo contenido en esta mi Cédula, SABED: Que con motivo de recurso que se me hizo en solicitud de la libertad de un reo, que habiendo sido destinado á las Armas, se le aplicó por defecto de talla á los trabajos de los Arsenales de Cartagena, tuve á bien de mandar tomar los informes correspondientes, por los quales resultó que á dicho reo de estado casado se le habia seguido causa de oficio por trato ilícito con una muger soltera, y abandono de su casa y familia, y que fue sentenciado por ocho años á las Armas, para cuyo servicio se reconoció ser apto, y conducido á Cartagena, donde se le recibió en Junio de mil setecientos ochenta y cinco, el Intendente de Marina de aquel Departamento le conmutó su condena en la de quatro años á los trabajos ordinarios del Arsenal, por no reputarlo útil para el servicio de las Armas, ni el de la Marina, cuyas conmutaciones las hace dicho Intendente y está en posesion de hacerlas como Juez de rematados; pero sin saberse con qué órdenes lo executa; y habiendo extrañado Yo que los Jueces de rematados usen de unas facultades que jamás han tenido, y aún carecen de ellas los Tribunales Superiores que decretan los castigos, á no tratarse de indefension ó nulidad de la sentencia, por ser dichas conmutaciones

A

re-

regalía privativa de mi Soberana autoridad; acreditando la experiencia que no solo se abusa de ellas en los Arsenales, sino que por consecuencia de las mismas se hacen continuas fugas por los reos mas atrevidos que vuelven á infestar el Reyno con nuevos excesos, y se inundan las Provincias de delinquentes inutilizando la vigilancia con que las Justicias y Tribunales procuran atajar los delitos y castigar á aquellos; por Real orden comunicada al mi Consejo en veinte y quatro de Noviembre próximo, he declarado que los Jueces de rematados, Intendentes de Marina, Comandantes Militares de Castillos ó Presidios, no tengan facultad de conmutar las penas impuestas por las Justicias y Tribunales, con cuya declaracion anulo y revoco qualquiera estilo, práctica, costumbre ó providencia que pueda haber en contrario; y al mismo tiempo he mandado que de esta mi Resolucion se expida Cédula que se circúle, pasandose exemplares á las vias reservadas de Guerra y Marina para que la hagan entender y observar á los Comandantes, Gobernadores, é Intendentes de Mar y Tierra con absoluta prohibicion de conmutar pena alguna, y con responsabilidad de los reos que por esta ocasion se fugáren, para que de esta suerte el Reyno esté libre de los perjuicios que resultan de la contraria práctica, sin escusa ni ter-

gi-

giversacion alguna, pues que todos están obligados á conspirar de un acuerdo á que se cumplan literalmente las sentencias y penas impuestas por los Jueces y Tribunales á quienes las Leyes tienen entregada la administracion de la Justicia.

Publicada en el mi Consejo dicha Real orden en veinte y ocho del mismo mes de Noviembre próximo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos, lugares y jurisdicciones veais mi Resolucion que queda citada, y la guardéis, cumplais y executéis, hagais guardar, cumplir, y executar sin contravenirla, ni permitir su contravencion en manera alguna, á cuyo efecto daréis las órdenes y providencias que fueren necesarias; en inteligencia de que por las vias de Guerra y Marina se comunica como he dispuesto esta deliberacion á los Jueces de rematados, Intendentes, y Comandantes Militares de Castillos, Presidios y Arsenales para su debida y puntual observancia. Que así es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á seis de Diciembre de mil setecientos ochenta y siete. YO EL REY=

Yo

Yo D. Manuel de Ayzpun y Redin, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado = El Conde de Campománes = Don Gregorio Portero = D. Andrés Cornejo = D. Miguel de Mendieta = Don Mariano Colón = Registrada = Don Nicolás Verdugo = Teniente de Chancillér Mayor = D. Nicolás Verdugo.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Pedro Escolano
de Arrieta.*



MADRID MDCCLXXXVII

POR LA VILDA DE MARIA ROS Y COMAND

Yo D. Manuel de Aycin y Redin, se-
cretario del Rey nuestro Señor, lo hice
escribir por su mandado = El Conde de
Campomanes = Don Gregorio Portero =
D. Andrés Cornejo = D. Miguel de Men-
dieta = Don Mariano Colón = Regista-
da = Don Nicolás Verdugo = Teniente
de Chanciller Mayor = D. Nicolás Ver-
dugo.

Es copia de su original, de que certifico.

Don Pedro Escalano

de Arista.